

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## Quando hablar no es tan fácil

[Estreno de *Los que hablan*, de Pablo Rosal]

**J. B.**

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla, dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero en realidad no lo es tanto, estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

*Puntuar  
de otra  
forma*

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos añadir dos comas y cambiar otras dos por sendos signos de dos puntos. Copiamos ambas versiones:

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla, dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero en realidad no lo es tanto, estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla[:] dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero[,] en realidad[,] no lo es tanto[:] estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

1) Sustituimos la primera coma del texto por dos puntos. Copiamos ambas versiones:

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla, dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar.

Aparentemente, **la cosa es bastante sencilla[:]** dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía de la lengua española 2010: 360-361).

2) Aislamos el conector *en realidad*. Copiamos ambas versiones:

Pero en realidad no lo es tanto, estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Pero[,] **en realidad**[,] no lo es tanto: estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Según la normativa, los conectores (“que ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”). además, su independencia sintáctica “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores *rectificativos* se mencionan *más bien*, *mejor dicho...* (*Ortografía...* 2010: 343).

Por su parte, la *Nueva Gramática de la lengua española. Manual* (2010, p. 597-598), menciona *en realidad*, que, entre otros valores, tiene el de rectificación.

En nuestro texto, existe claramente una rectificación:

**Aparentemente**, la cosa es bastante sencilla: dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero, **en realidad**, no lo es tanto: estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Tal rectificación se manifiesta en la oposición: **apariencia** (*aparentemente*, adverbio oracional) / **realidad** (*en realidad*, conector rectificativo); oposición que refuerza la presencia de *pero* (conjunción adversativa).

3) Sustituimos la última coma del texto por el signo de dos puntos. Compárense estas tres versiones:

Pero en realidad no lo es tanto, estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Pero, en realidad, no lo es tanto[:] estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Pero, en realidad, no lo es tanto, **porque** estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la relación de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360); por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla, dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero en realidad no lo es tanto, estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.

Aparentemente, la cosa es bastante sencilla: dos personas entran en el escenario y se ponen a hablar. Pero, en realidad, no lo es tanto: estos actores exploran qué queda del poder comunicativo del habla humana.